

La formación inicial de los maestros noveles, especialistas en inglés

Miguel Bailón Palomera

Ángel Lorente Sancho

Maestros

Presentación

Somos dos maestros que pertenecemos a la última promoción que ha recibido las enseñanzas correspondientes al plan de estudios de la ya extinguida Diplomatura de Maestro y que acaban de finalizar sus estudios en el curso 2011-12 en el campus universitario de Teruel (<http://fcsh.unizar.es/>). Aprovechamos la oportunidad que nos ofrece este número monográfico sobre formación del profesorado, de la revista que edita el Fórum de Aragón (asociación a la que conocemos por haber asistido a sus cursos de formación), para exponer en este artículo nuestra experiencia, como ex alumnos universitarios del título de Maestro, especialidad "Lengua Extranjera-Inglés". Haremos una valoración crítica de la formación inicial recibida en la universidad, en concreto en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel y formularemos algunos retos en relación con la formación inicial y permanente que debe adquirir un maestro novel, profesión a la que querríamos dedicarnos en el futuro.

1.- El Plan ya extinguido de 1994 y los Grados de Bolonia

En el contexto de la implantación de una nueva ordenación general del sistema educativo, mediante la reforma educativa de 1990, plasmada en la aprobación de una nueva ley de educación (la LOGSE), la universidad española tuvo que revisar y actualizar los planes de estudios para la formación de maestros. Por entonces existía una educativa denominada *Educación General Básica* (EGB) que se impartía en los colegios, con 8 cursos y dirigida a alumnos de 6 a 14 años de edad. Esa etapa de enseñanza obligatoria se fue extinguiendo a lo largo de la década de los años 90 y por eso en nuestra universidad se implantó un nuevo plan de estudios del nuevo Título de Maestro, pensado para impartir clase en la nueva *Educación Primaria*. Se publicó una Resolución de la Universidad de Zaragoza de 23 de febrero de 1994 (BOE del 30 de marzo de 1994) y más tarde otras resoluciones aprobando los planes impartidos en las entonces denominadas "Escuelas universitarias del profesorado de EGB" de Zaragoza, Huesca y Teruel. Así, en el BOE de 27 de enero de 1998 se hicieron públicos los planes de estudios conducentes a la obtención del título oficial de Maestro (terminología que sustituía a la de profesor de EGB), en las especialidades de Audición y Lenguaje, Educación Especial, Educación Física, Educación Musical, Educación Primaria y Lengua extranjera, que se impartieron en las denominadas "Escuelas Universitarias del Profesorado de

EGB". Más tarde, en el caso de Zaragoza, la Escuela se convirtió en Facultad de Educación y en el caso de Teruel, dichas enseñanzas se integrarían en nuestra Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Todo ha dado un vuelco con los Grados de Maestro, dentro del proceso de Bolonia y ya se han implantado en la Universidad de Zaragoza; en 2013-14 saldrá la primera promoción de graduados. Por fin, el magisterio español cuenta con una titulación "superior", superando la formación inicial que solo pudo alcanzar la categoría de "Diplomatura" o estudios universitarios de grado medio y que incluso, durante mucho tiempo estuvo ajena a la universidad y ubicada en las Escuelas Normales, hasta los años 70.

Desde nuestra perspectiva, creemos que las dos maneras de estructurar la carrera de Magisterio pueden tener una lectura positiva, pero también alguna desventaja. Desde la perspectiva de un estudiante de la especialidad de Lengua extranjera, el plan antiguo que hemos cursado permitía que las materias de inglés estuviesen repartidas en tres años y se presentaba a priori más asequible para los alumnos, pero a la vez creemos que con tres años de especialidad de inglés se salía más preparado y con un mejor nivel de inglés que con el plan nuevo en el que van a cursar en el Grado tres años de asignaturas comunes a todos los Magisterios y un último año de especialidad de inglés en el que las asignaturas de dicha lengua se aglutinan en un solo curso, por lo que puede hacerse más cuesta arriba a un alumno. Nuestra experiencia nos dice que las asignaturas más costosas de la carrera han sido las de la lengua extranjera, en este caso, inglés. En el fondo, tenemos un sentimiento de expectación, porque no sabemos con seguridad si, finalmente, con el plan nuevo los alumnos saldrán mejor formados y con un mejor nivel de inglés. Entendemos que siempre que se cambia algo es para mejor y confiamos que este cambio haya sido para avanzar y no para ir hacia atrás.

2.- Nuestra experiencia como estudiantes en la facultad de Teruel

Siguiendo con la exposición de cuál ha sido nuestra experiencia como estudiantes de Magisterio en la Universidad de Zaragoza, campus de Teruel, que es lo que se nos ha pedido para elaborar este artículo, tenemos una mezcla de sentimientos. Por una parte, tenemos un sentimiento de satisfacción por haber hecho la carrera que deseábamos. La ventaja más evidente que nos viene a la

mente es la del tiempo, pues ya hemos dicho que el plan nuevo tiene cuatro años y el antiguo plan de estudios tenía tres (uno de nosotros dos, al tener una licenciatura de Filología Inglesa le permitió convalidar la mayor parte de asignaturas de inglés y acabar la carrera en dos años). Por otro lado, se han oído y se oyen tópicos que asocian estudiar Magisterio con bajo nivel de dificultad y ser maestro con tener una “buena vida” laboral. Es cierto que la carrera de maestro no se puede comparar a una ingeniería o medicina en nivel de dificultad o en el tiempo que se invierte en ellas, pero, no por ello hay que restarle la importancia y exigencia que tienen los estudios de Magisterio. Dentro de las especialidades de la Diplomatura de Maestro, ya extinguida, pensamos que la especialidad de Lengua extranjera-Inglés es la que tenía mayor dificultad, pero una dificultad a la que uno podía sobreponerse llevando las cosas al día. Con todo, ser maestro es mucho más que estudiar durante tres años y hacer una gran cantidad de trabajos; ser maestro supone ejercer una profesión por la cual vamos a tener en nuestras manos el futuro de las nuevas generaciones, pues de nuestras aulas clase saldrán médicos, abogados, ingenieros, profesionales, etc. Los estudios de Magisterio y sus estudiantes merecemos, por tanto, un respeto.

Como en todas las carreras universitarias, no todas las asignaturas son de gran interés y no todas son útiles para ponerlas en práctica dentro del aula. Se le forma al maestro con una base de conocimientos de diferentes disciplinas para que, aparte de saber de su especialidad, sepa de todo un poco, aunque no vaya a impartir clase de eso. Las asignaturas de inglés del plan de estudios, han sido para nosotros las más útiles, tanto las que enseñan el propio idioma, como las que sirven para impartir una clase de lengua extranjera. Estamos hablando de: *Lengua Inglesa I, II y III, Prácticas de la Lengua Inglesa I y II, Diseño Curricular de la Lengua Inglesa, Metodología de la Lengua Inglesa, Adquisición de la Lengua Inglesa y Fonética* y, sobre todo de las *Prácticas*, a las cuales les vamos a dedicar un amplio apartado.

Las asignaturas que son comunes a todas las especialidades de Magisterio han sido también muy interesantes y tienen una gran utilidad, sobre todo a la hora de elaborar programaciones anuales y unidades didácticas (Didáctica), conocer la características de la evolución de los niños (Psicología del Desarrollo, impartida por un muy buen profesor), indagar en los aspectos de la Educación Especial (Bases Psicológicas y Bases Pedagógicas), conocer la estructuración de los centros y la legislación vigente (Organización Escolar) y familiarizarnos con la incursión de las nuevas tecnologías en el aula (Nuevas Tecnologías).

Las asignaturas que ayudan a ampliar nuestra formación en otros campos y disciplinas como Música, Educación Física, Matemáticas, Naturales, Sociales, sirven para saber de todo un poco, pero no siempre son de utilidad a la hora de ponerte delante de un grupo de alumnos en una clase de inglés, salvo que impartas algu-

nas de las áreas no lingüísticas en dicha lengua extranjera en un centro bilingüe, como experimentamos en las *Prácticas III*. Lo mismo ocurre con asignaturas meramente teóricas de la historia de la educación y de los autores más señalados. Cuando tienes un problema en el aula, cuando un niño se está portando mal lo último que se te viene a la cabeza es el de un gran pedagogo, el nombre de tal planta o el teorema de Pitágoras.

Por tanto, de todo el plan de estudios –con sus asignaturas y créditos– que hemos cursado, consideramos que algunas asignaturas tienen escasa utilidad para un profesor especialista en inglés. Por el contrario hay otras asignaturas que deberían ser divididas en varias, ya que tenían mucha materia como para ser solo una asignatura de curso. También hemos echado en falta más asignaturas que fuesen prácticas, porque a la hora de la verdad y delante de una clase con niños es lo que realmente vas a utilizar y no tanta teoría, como a veces se daba en la Facultad. Creemos que con el plan antiguo, con solo cursar tres años de asignaturas, no se está lo suficientemente maduro como para afrontar la gestión de una clase de 25 alumnos, pero creemos que el tiempo nos dará la experiencia como para afrontar esos retos en la escuela. En resumen, nuestro balance es que se necesitarían más prácticas y menos carga teórica, aunque esta sea necesaria para fundamentar la educación y la enseñanza con la que vamos a enfrentarnos.

Hemos tenido profesores, sobre todo algunos de ellos que además de enseñarnos y formarnos en la materia que nos han dado, nos han formado como futuros profesores e ir a sus clases era un placer; no eran ningún suplicio como pudieron ser algunas otras.

En cuanto al ambiente entre los estudiantes de nuestra Facultad, tenemos que decir que ha sido realmente bueno. Al ser la gran mayoría de fuera de Teruel, incluidos nosotros dos, se estrechaban los lazos de unión y se hacía más piña. Como uno estaba lejos de tu casa, buscaba abrigo y compañía en la gente que tenía más cerca y esa gente han sido nuestros compañeros de clase. Ellos han sido tus compañeros de clase, de biblioteca, de cafés, de juergas y de piso. Son ellos los que te ayudaban, si teníamos algún problema, si te hacían falta apuntes o si no entendías algo de clase. Como en todas las clases hay algunos alumnos que se llevan mejor o peor con otros y esos se podía ver a la hora de formar grupos de trabajo, pero en general no ha habido malos rollos entre nosotros y siempre ha habido armonía.

A continuación pasamos a exponer nuestra visión de las Prácticas.

3.- Valoramos especialmente la realización de las prácticas en colegios

Si bien es cierto que la profesión de maestro requiere dedicación, entrega y paciencia para lidiar con los alumnos, este esfuerzo se ve recompensado con creces nada más entrar en el aula y ver a los niños. Ellos sacan lo mejor de ti, te contagian su felicidad y la sonrisa que

llevan dibujada en la cara, te hacen reír con sus comentarios ingeniosos y te hacen desconectar de cualquier problema. Te ofrecen todo su cariño sin esperar nada a cambio y son muy agradecidos.

Nosotros hemos realizado las Prácticas en tres colegios: "Ntra. Sra. del Pilar" de Monreal del Campo" (Teruel), "Tenerías" y "Romareda" de Zaragoza. Desde el primer día, sobre todo con los de Educación Infantil, comenzaron los abrazos nada más entrar por la puerta, los besos y las palabras de cariño. Nuestro contacto con los alumnos de las dos etapas siempre fue bueno y, aunque el primer día entras con alguna inseguridad, al final les coges mucho cariño y siempre da mucha pena llegar al último día y despedirse de ellos. Es muy satisfactorio el contacto con los alumnos de carne y hueso, ya que es donde ves lo que es más interesante para ellos o lo que menos, donde realmente puedes aplicar toda la teoría que hasta el momento has aprendido. El último día cada uno de ellos nos hizo un dibujo.

Hemos tenido mucha suerte con las tutoras que nos asignaron en los tres colegios citados, tanto en la etapa de Infantil como de Primaria. Lo que más nos han enseñado las tutoras es a saber cómo tratar a los alumnos y sobre todo a aquellos que tienen más problemas con el aprendizaje. Nuestra participación en clase ha sido muy activa casi desde el primer día y la libertad de la que hemos

gozado es digna de agradecer. Desde aquí, animamos a que más profesores acojan a alumnos en prácticas, ya que es muy útil tanto para nosotros como para ellos.

También aprendimos que cada vez están más integradas las TIC en los colegios. Pudimos comprobar también cómo hoy en día, raro es el colegio que no cuenta con su propia sala de ordenadores o su pizarra digital en clase. La conexión a la red de redes facilita que los padres se involucren en la educación de su hijo a través del seguimiento de la página web del centro y el intercambio de correos entre padres y profesores. Hemos visto que la digitalización de la actividad docente resulta ventajosa para los propios profesores, que cuentan incluso con redes de uso interno para comunicarse entre ellos y se informan de la actualidad del centro a través de sus correos. El ordenador se encarga hoy en día de llevar la asistencia de los alumnos y los documentos curriculares y de centro también están digitalizados.

Comprobamos también algunos aspectos de la crisis de la profesión docente y de cierta pérdida de respeto hacia el profesor. El buen profesor ha de combinar autoridad para hacer respetar su papel de profesor y evitar que se le descontrola la clase, hay que marcar las distan-

cias y hacer ver que él es la autoridad dentro del aula. Eso hemos aprendido y también que al mismo tiempo, hay que saber llevar a los niños y que disfruten contigo; los niños tienen que tener ganas de asistir a tu clase y que seas tú y no otra persona la que se la dé. En definitiva, te tienen que respetar por quién eres y querer por cómo eres.

Observando a los niños nos dimos cuenta de que se quedan con todo. La mayoría de las cosas que aprenden son porque las han oído decir a sus padres o a la profesora, defendiendo así la teoría de Vygotski de que los niños aprenden interactuando con la gente que forma su entorno. Pueden captar cosas sin importancia que no dices con el fin de que sean aprendidas, pero a lo mejor no captan lo que le dices para que aprendan. También hemos aprendido in situ la importancia del juego en la educación, sobre todo en las edades más tempranas.

En uno de los colegios, en el aula contábamos con niños con Necesidades Educativas Especiales por discapacidad; en otros conocimos la

diversidad cultural y étnica. Queremos destacar el haber conocido los programas bilingües en el C.P. "Tenerías", en convenio con el British Council. Como futuros profesores de inglés el hacer las Prácticas en un colegio donde la mitad de las áreas se imparten en inglés, se aprenden muchas más cosas, como el proyecto de centro bilingüe, el papel del profesor en las distintas áreas no lingüísticas impartidas en



inglés, cómo aprende la lengua extranjera el alumno, los fallos más usuales, etc. También hemos conocido la realidad de un colegio rural de Teruel y pudimos ver cómo se trabajaba en un colegio de esas características, ya que es muy diferente a uno de una ciudad como puede ser Zaragoza. No sólo recordaremos a los niños y a nuestras tutoras, sino a los equipos directivos y a otros maestros de esos tres centros que nos acogieron muy bien y nos dispensaron un trato tan agradable. Sabemos que las puertas de esos colegios siempre estarán abiertas para cuando queramos volver a visitarles.

Por otro lado, hemos aprendido que el trabajo del docente no acaba cuando los alumnos se marchan a casa. Detrás de las horas de clase hay un gran trabajo y esfuerzo, que muchas veces no es valorado por los demás. Fuera del horario escolar, el profesor asiste a continuas reuniones con sus compañeros de claustro, consejo escolar, coordinación docente y juntas de evaluación de alumnos y a tutorías con los padres de los alumnos para hablar del seguimiento de los mismos. El maestro tiene que hacer o revisar sus programaciones en el equipo de su ciclo, preparar sus clases y corregir ejercicios y exámenes.